

[Carta a Hilferding]
León Trotsky
[Finales de diciembre de 1912 o principios de enero de 1913]

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Leon Trotsky’s Letters to Rudolf Hilferding, 1907–12”, en *Rudolf Hilferding’s Correspondance with Karl Kautsky, Leon Trotsky, and Paul Hertz, 1902-1938*, William T. Smaldone, editor y traductor, Brill, Leiden-Boston, 2023, páginas 212-214; también para las notas.)

[Finales de diciembre de 1912 o principios de enero de 1913]

Querido Hilferding,

El camarada Klatschko¹ me dijo que se ha quejado usted de que no escribo. Debo decirle abiertamente que esto no es casual. Lo que la gente llama nuestra “amistad”, y que Warski², en Copenhague y ante la ejecutiva del partido había denunciado utilizando ese nombre, era de una naturaleza peculiar. Casi nunca estamos juntos, apenas nos conocemos, y quizá somos de caracteres demasiado diferentes para basar nuestra amistad únicamente en una inclinación psicológica. Sin embargo, [hasta ahora] hemos tenido la madurez suficiente para mantener nuestra relación como camaradas de café³. Siempre he considerado nuestra relación como una amistad política, como una convergencia que descansaba en el acuerdo en cuestiones políticas importantes. Nunca he subestimado ni sobrestimado las diferencias analíticas entre nosotros en cuanto a las políticas de los partidos alemán y austriaco. Incluso me ha disgustado que estas diferencias se hayan atenuado bastante en los dos últimos años. En cuanto a la política de partidos rusa, siempre se ha puesto usted de mi parte, pero de forma puramente platónica. Ese fue para mí el momento decisivo del distanciamiento. Me he convencido firmemente de que, cuando es necesario, no se atreve usted a plantear abiertamente sus puntos de vista sobre los asuntos del partido ruso para no comprometerse. Eso es lo que ocurrió en el asunto con el comité ejecutivo. Después de que Lenin no retirara su acusación contra mí en Copenhague, repitió la afirmación durante meses en su diario (e incluso hace apenas un mes) de que yo estaba oficialmente acusado ante el ejecutivo alemán de haber calumniado al partido en mi artículo de “propaganda”. En años anteriores, tras meses de silencio, respondió a mis súplicas [diciendo] que el ejecutivo no podía ser movido a responder [porque] la acusación había sido retirada, aunque esta retirada sólo se hubiera producido por motivos puramente formales. ¡Qué extraordinario! Exijo que se me diga si estoy sometido o no a la sentencia de un tribunal de partido y se me dice: no se puede responder porque (!) la acusación había sido retirada por motivos puramente formales. Si usted se encontrase en una situación similar ante el comité central de nuestro partido, ¡entonces me comportaría de manera muy diferente! En cualquier caso, en respuesta a su carta, dije

¹ Samuel Klatschko (1851-1914) fue un narodnik ruso que se hizo socialista y se trasladó a Viena en la década de 1880. Se unió al PSA en 1905 y entabló amistad con Victor Adler y Trotsky.

² Adolf Warski (1868-1937) se unió al movimiento socialista polaco en 1889 y se convirtió en miembro del comité ejecutivo del Partido Socialista del Reino de Polonia y Lituania (SDKPiL). Más tarde se convirtió en dirigente del Partido Comunista Polaco y fue asesinado en la Unión Soviética durante la Gran Purga de 1937.

³ Con otras palabras, la familiaridad que uno puede cultivar entre conocidos en un café y que no se consideraría apropiada en otras circunstancias sociales.

que el asunto ya no me interesaba, pero como usted bien comprendió, sólo para no dar una respuesta totalmente diferente.

Y luego otro momento. Le pedí a usted muchas veces que escribiera para *Pravda*. Siempre dijo usted que no con diversos pretextos. Usted mismo no querrá hacerme creer que siempre fue por falta de tiempo. Ni su tiempo es tan precioso, ni *Pravda* es tan insignificante para que esa sea una razón válida⁴. La verdadera razón parece ser su miedo a “comprometerse”. Quién sabe, ayer Trotsky parecía tener razón, pero hoy, tal vez, sea Riazánov... Por cierto, no se lo toma usted en absoluto en serio y en una broma de café (!) revela su desinterés por la amarga lucha que se libra ahora en la amarga época de la emigración. No estoy llamado a discernir si tienes motivos objetivos para poner en duda mi posición en el partido. Que esta duda no se exprese en una crítica abierta o con una sugerencia, sino que se oculte [tras] la máscara de la cautela escéptica, tendrá que reconocerlo usted, da como resultado una base muy dudosa para una amistad política.

Ahora se preguntarán que por qué escribo todo esto. Para no cargar sobre mi conciencia con que me he alejado de un amigo político sin intentar tener un intercambio abierto y honesto.

Pero basta de eso...

[La carta se interrumpe aquí.]

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

⁴ “Por el contrario, Otto Bauer nos ha enviado otro espléndido artículo, que había escrito abiertamente pensando en las condiciones rusas.”